

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

SALA 10.

CAMA NÚM. 43.

CLÍNICA DEL DOCTOR MARTINEZ.

Chancro sifilítico en el vestíbulo y pápulas mucosas en sus inmediaciones.

Juana Díez, de 21 años, natural de Fuencarral (Madrid), prostituta, de temperamento linfático nervioso, constitución regular, bien reglada y sin antecedentes morbosos hereditarios, contrajo hace mes y medio una infección sifilítica por la que ingresó en este hospital el día 24 de Julio de 1880 en que ofrecía el siguiente

Estado actual. — Lo que primero llama la atención examinando los órganos genitales, es un edema considerable en el grande y pequeño labio izquierdos, cuya coloración cobriza y superficie granulosa y resquebrajada se acompaña de dureza apreciable al tacto. En el pliegue que separa los pequeños labios entre sí, y comprendiendo la abertura uretral, se ve una ulceración serpigínea subcavada irregular que avanza hacia abajo y hasta la entrada de la vagina; hay poca secreción, y su fondo está cubierto en totalidad por una película amarillenta que la da cierta semejanza con el pergamino. La cara externa de los grandes labios, así como también los pliegues inguino-cruzales, la región perineal y las márgenes del ano son asiento de grandes elevaciones epidérmicas rojas, húmedas, molestas por el picor que producen y el olor que desprenden, de forma redondeada, aisladas unas y aglomeradas otras. En las amígdalas y faringe existen placas rojas con descamación epitelial, de índole marcadamente sifilítica, y por último, en la superficie tegumentaria empieza a presentarse una erupción papulosa, aunque muy diseminada.

Tratamiento. — El interno consistió desde el principio hasta la total curación en la mistura de yoduro mercurio potásico (fórmula de este hospital), cuya dosis de 30 gramos y en dos porciones que tomaba por la mañana y por la tarde, llegó en progresivo aumento hasta 90 gramos repartidos de igual manera. El plan típico se redujo a las cauterizaciones con el nitrato ácido de mercurio por secciones alternas y después paños empapados en colirio verde. A beneficio de este tratamiento la erupción papulosa cedió, dejando en lugar de las elevaciones ligeros eritemas rojo-cobrizos, que poco a poco fueron perdiendo esta coloración hasta igualarse con el resto de la piel. La úlcera situada en el vestíbulo entró en franco período de cicatrización con el uso de la disolución de nitrato de plata, núm. 2; y añadiendo a esto, el empleo de gargarismos astringentes y embrocaciones yódicas a la afección de la garganta, salió completamente curada el día 13 de Noviembre del mismo año.

PALACIOS.